

UNIDOS Y UNIDAS EN EL BUEN PASTOR

Los invitamos a todos y todas a hacer un alto en la jornada y regalarse un momento para encontrarnos con Jesús Buen Pastor. Encontrarnos con él, con nuestras familias, con las personas que tenemos cerca.

1. ABRAMOS NUESTRA VIDA

Es tiempo de acogernos a nosotros y nosotras mismas y de acoger a los demás. Reflexionemos brevemente, lo escribo y luego comparto.

¿Cómo nos encontramos en este momento?

¿Qué pensamientos ideas habitan mi mente y mi corazón?

¿Qué palabras podrían describirme hoy? Comparto

2. CONTEMPLAMOS A JESÚS

Leemos con atención el evangelio. *¿Qué palabras o gestos de Jesús me llaman la atención?*

Volvamos a leer con calma, fijemos nuestra atención en Jesús *¿Qué nos dicen sus acciones y palabras?*

Lectura del santo evangelio según san Juan (4,43-54):

EN aquel tiempo, salió Jesús de Samaría para Galilea. Jesús mismo había atestiguado:

«Un profeta no es estimado en su propia patria».

Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían ido a la fiesta.

Fue Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino.

Había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo, y le pedía que bajase a curar a su hijo que estaba muriéndose.

Jesús le dijo:

«Si no veis signos y prodigios, no creéis».

El funcionario insiste:

«Señor, baja antes de que se muera mi niño».

Jesús le contesta:

«Anda, tu hijo vive».

El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo vivía. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron:

«Ayer a la hora séptima lo dejó la fiebre».

El padre cayó en la cuenta de que esa era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Y creyó él con toda su familia. Este segundo signo lo hizo Jesús al llegar de Judea a Galilea.

3. ACORTEMOS BRECHAS

A veces nos cuesta confiar en Dios, en la historia sagrada de Amor que ha hecho con nosotros y nosotras.

A veces nos cuesta confiar en los demás.

A veces nos cuesta confiar en nosotros mismos.

¿Qué encuentros identificamos hemos tenido con Dios, que nos llevan a confiar en Él? ¿Qué experiencias nos ayudan a confiar en Él?

4. NOS ENTREGAMOS A JESÚS

Reflexionamos sobre aquello que nos lleva a tener a Dios presente en nuestra vida día a día. Nos detenemos un momento, agradecemos por todo aquello que hoy vivimos y que nos muestra la presencia del Buen Pastor.

Escribimos una oración de acción de gracias....

Finalizamos orando con calma en conjunto...

QUIERO ESTAR CONTIGO

Quiero estar contigo, Jesús.
Porque tu palabra se cuele en mis entrañas
aunque a veces me remuevas en lo más
profundo.
Quiero caminar contigo, Señor.
Porque sé que me llevas a dar lo mejor de mí
aunque tus pasos conducen a la cruz.
Quiero mirarte, Jesús.
Tu luz me ayuda a ver con amor a los demás
aunque a veces me persigan por ello.
Quiero subir a la montaña contigo
para que me muestres quién eres
y bajar juntos a los rincones olvidados del
mundo.

(Javi Montes, sj)